

La injusticia se ceba con el deporte ruso

23/12/2019



Sin embargo, ahora se echan por tierra todos los principios del derecho internacional y hasta del sentido común cuando se pretende vetar a Rusia de competir como país en los venideros Juegos Olímpicos de Tokio 2020.

Ya sufrieron ese castigo en la pasada justa bajo los cinco aros, y parecía que era más que ejemplarizante, pero no se agota todavía la sed de venganza contra un pueblo que a través de su historia ha querido siempre labrar su propio camino, y que particularmente en el deporte escribió hermosas páginas.

Cuatro años atrás, podía quizás entenderse que fueran sancionados al descubrirse varios casos de dopaje en años recientes, tanto en las disciplinas de verano como en las de invierno, pero en todo este cuatrienio los rusos han sido los deportistas más analizados del mundo, y han competido de manera limpia, generalmente bajo bandera neutral, lo que ya de por sí es un fuerte castigo.

El laboratorio de Rusia fue suspendido, y permanece así, pero ya seguir acosando a los deportistas se pasa de la raya. En todo este tiempo han seguido apareciendo atletas dopados en muchos rincones del mundo, y a nadie se le ha ocurrido sancionar a todo un país. Entonces, ¿Por qué a Rusia?

Aunque no me gusta mezclar la política con el deporte, aquí es inevitable hacerlo, porque de otra manera no se explica semejante ensañamiento. Las cuentas del dopaje durante la Guerra Fría se las están cobrando ahora a Rusia, pese a que todas las investigaciones ulteriores han confirmado que se atienen a la legalidad.

Si los rusos son analizados en laboratorios independientes, como ha sucedido en los últimos años, no se puede hablar de dopaje institucional. Tampoco se puede castigar a los inocentes, pues la delegación rusa a Tokio en su mayoría ha estado sometida a todo tipo de exámenes durante este cuatrienio.

El caso no está cerrado, pero si no se levantan voces en todo el mundo para revertir esta situación, el deporte ruso vivirá el sinsentido de ser castigado dos veces por el mismo delito.